



El “Espíritu de Conocoto”

30 Años de impulso, animación y comunión.

17/09/1993 – 17 /09/2023

Hoy quiero recordar e invitar a todos a una breve memoria histórica de un grande acontecimiento para nuestra Orden y para la presencia agustiniana en América Latina y el Caribe: los 30 años del Encuentro de Conocoto – Ecuador.

Entre los días 9 y 17 de septiembre de 1993 se realizó un grande encuentro de agustinos de América Latina y el Caribe con la presencia de 61 religiosos: Superiores Mayores, el Prior General y el Consejo General, seis Asistentes Generales, dos Obispos y algunos invitados para apoyar en la dinámica del encuentro. El Prior General, P. Miguel Ángel Orcasitas, en respuesta a las inquietudes manifestadas en el Capítulo General Ordinario de 1989 y del Capítulo General Intermedio de 1992, realizado en Sao Paulo – Brasil, convocó este encuentro para reflexionar sobre la presencia de la Orden en América Latina. El encuentro fue precedido de una encuesta respondida por 600 agustinos de todas las circunscripciones latinoamericanas. Estos hermanos contribuyeron para escribir una nueva página en la historia de los agustinos en nuestro continente.

El objetivo del encuentro de Conocoto era empezar un proceso de revitalización de la orden en el continente, partiendo de una amplia reflexión sobre la realidad y los desafíos para la Vida Religiosa Agustiniana en aquel momento, en el cual se había celebrado la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Santo Domingo (1992). Ya en el principio del encuentro, el Monseñor Nicolás Castellanos – OSA, comparó el encuentro a un nuevo pentecostés para la Orden de San Agustín y de allí se cuñó una expresión que se tornaría la identidad de este movimiento de renovación y revitalización: “*el Espíritu de Conocoto*”. Más que todo, el encuentro fue la oportunidad de recuperar la fuerza del carisma, de la espiritualidad y del profetismo, además de aproximar los agustinos que se encontraban muy aislados en sus realidades, países y circunscripciones. Fue posible conocer cuales eran las sombras que estaban presentes en la vida comunitaria y en el apostolado, así como destacar las luces y el potencial evangelizador de nuestro carisma y de la presencia en el continente.

El encuentro de 1993, celebrado del 11 al 17 de septiembre, se desarrolló con una dinámica muy marcada por la sinodalidad agustiniana, donde, por medio del diálogo y sensibilización de las comunidades, se esperaba alcanzar la actualización de nuestra vida religiosa y fortalecer la comunión con la Orden. Conforme el documento final del encuentro de Conocoto, el “***Espíritu de Conocoto***” parte de la realidad, es un espíritu de reflexión, de conversión y de reconciliación, profético, de comunión y participación, un espíritu que pedía fidelidad y valentía para empezar el proceso de revitalización, en fin, el “Espíritu de Conocoto” era la manifestación del Espíritu de Dios que impulsaba, despertaba y animaba con el mismo amor que llevó Agustín a entregarse a Dios y a la Iglesia, para responder a los desafíos de la nueva evangelización.

Una marca importante de este encuentro fue la presencia y participación de los agustinos jóvenes. Ellos manifestaron su fe y esperanza en el proceso de revitalización con la elaboración de un Credo que transcribo abajo:

Creemos en Dios Padre y Madre de la Vida que se revela en nuestros pueblos.

Creemos en Jesús, nuestro hermano, que se encarna en los anhelos de liberación y resurrección de nuestros pueblos.

Creemos en el Espíritu Santo, que anima y guía la búsqueda de una humanidad renovada y libre.

Creemos en el hombre y en la mujer que luchan por recobrar su dignidad y sobrevivir en una situación de hambre, miseria y muerte.

Creemos en la Iglesia, encarnada en la vida y en mundo de nuestro pueblo pobre y creyente.

Creemos en el ideal comunitario de Agustín de Hipona, nuestro inspirador.

Creemos en el camino que nuestra Orden ha recorrido a lo largo de la historia con sus aciertos y errores, con el ánimo de ser fieles a la voluntad de Dios.

Creemos en el intento de revitalizar la Orden en América Latina.

Creemos en la participación activa y transformadora de nuestras comunidades en la sociedad, a imagen de la Trinidad dialogante, reciproca, fraterna y solidaria.

Creemos en la formación inculturada que rescate y valore las culturas marginadas y acentúe el espíritu comunitario como valor primordial de nuestra espiritualidad.

Creemos en la opción preferencial por los pobres que, como Orden hemos asumido en el Capítulo intermedio de México.

Creemos en la urgencia de priorizar la promoción humana de acuerdo a la realidad de nuestro continente, por sobre el mantenimiento de tradiciones beneméritas, siguiendo el espíritu del Capítulo General Intermedio de Dublín.

Creemos en un Sociedad donde prevalezca los derechos humanos, la dignidad de las personas y la defensa abierta de las grandes mayorías débiles y marginadas.

Conocoto abrió camino para el proceso de renovación y revitalización de la Orden en América Latina. Desde entonces se recorrió un largo itinerario con el proyecto que se llamó “*Hipona: Corazón Nuevo*” empezado en 1996 y clausurado en 2007. Las varias etapas de este largo período fueron:

1996 – Etapa Ver: Encuentro Hipona Corazón Nuevo (Moroleón – México)

1999 – Etapa Juzgar: Encuentro Espíritu Nuevo (Lima – Perú)

2001 – Etapa Actuar: Encuentro Vida Nueva (Bogotá- Colombia)

2003 – Encuentro Vida Siempre Nueva (Sao Paulo -Brasil)

2007 – Encuentro Caminando Juntos – Clausura del Proyecto (Buenos Aires – Argentina)

Luego vinieron otros proyectos:

2011 – Inicio del Proyecto Nuevo Itinerario de Comunión y Servicio del 2012 a 2022

2023 – Inicio del nuevo Proyecto de Espiritualidad: Camino de Comunión, Participación y Misión, que tendrá una duración de cuatro años.

Esta rica vivencia de encuentros, dinámicas, reflexiones, proyectos, acciones y opciones a lo largo de estos 30 años, nos aproximaron, nos dieron una identidad latinoamericana, nos unieron y generaron una mayor integración y comunión que produjeron muchos frutos, además de fortalecer la misión y el compromiso de la OALA. Toda esta riqueza nos hace comprender la fuerza que tuvo y tiene el “Espíritu de Conocoto”, que hoy recordamos, agradecemos y celebramos como don y gracia de Dios para los agustinos de Latinoamérica y el Caribe. Gratitud a todos los hermanos agustinos que han dejado sus huellas en este camino. En memoria de los que nos precedieron, sigamos juntos haciendo camino!

Belo Horizonte, 17 de septiembre de 2023.

Fray Márcio A. Vidal de Negreiros, OSA
Secretario General de la OALA